

INTRODUCCION.

En este pasaje tenemos la celebración de dos cenas: la pascual y la del Señor. La primera típicamente judaica; la segunda distintivamente cristiana. Una es de carácter racial; la otra, de carácter cosmopolita o universal.

La primera cena era una un festival de independendencia nacional y acción de gracias; la segunda es un monumento de redención espiritual y de acción de gracias también.

La cena pascual, por la muerte de un corderito, cuya sangre había librado, en Egipto, a los primogénitos de los fieles judios de la muerte física, constituía un símbolo adecuado del sacrificio redentor del Cordero de Dios para librar al pecador de la muerte espiritual. La cena pascual era un mensaje profético de algo que habría de realizarse en el cumplimiento de los tiempos; la cena del Señor es un mensaje histórico de algo que ya se ha consumado una vez para siempre.

La cena pascual representa el Viejo Testamento; la Cena del Señor, el Nuevo Testamento (Mateo 26:28). En la primera está la promesa, en la segunda el cumplimiento de la promesa.

Jesús es la verdadera pascua (Primera Corintios 5:8).

I La Cena Pascual (7-18)**1. Preparación para la cena Pascual 7-13.**

Más bien debiera decirse: preparación para la cena del Señor, pues aquella era la preliminar, el medio apropiado para instituir la otra, la definitiva para los cristianos.

Era el catorce de Nisan, y por la noche (que ya correspondía

de dicho mes) todo fiel judio celebraba en familia

o en unión de otros compatriotas la Pascua, fiesta eminentemente religiosa y patriótica al mismo tiempo, la más popular y significativa de las grandes fiestas mosaicas. Y Jesús, leal a las tradiciones de su pueblo y compenetrado como nadie del significado profundo de la cena pascual, ordena dos apóstoles de su confianza (Pedro y Juan) que vayan a la ciudad, sigan a determinado hombre y pregunte a su amo por el lugar donde él ha de comer la pascua con sus discípulos.

Opinamos que Jesús tomó tales medidas para evitar que Judas supiera el lugar e interrumpiese los últimos amorosos coloquios del Maestro con sus discípulos, así como también la institución de la Cena del Señor. También creemos que el dueño del Cenadero era un discípulo de Jesús. ~~Acaso no podría ser Bernabé o el padre de Juan Marcos? (Si es que este vivía aún)?~~ Acaso no podría ser Bernabé o el padre de Juan Marcos, si es que él vivía aún?

Estamos 2. Celebración de la cena pascual 14-18.

(1) la hora. Al ponerse el sol y a la sombra del crepúsculo de un jueves, saldría Jesús desde Betania hacia Jerusalén, y en el comienzo del viernes, reclinose sobre la mesa con sus doce apóstoles, entre los cuales estaban el que le había de entregar y el que le había de negar aquella misma noche. Las sombras de aquella tarde memorable no fueron tan densas como la sombra de la tristeza que llenaban el corazón del Divino Maestro.

(2) El Anheló de Jesús (15-16). Por que? Porque sería la última reunión que en su vida terrenal iba a celebrar con ellas. Porque en aquel ambiente solemne, tranquilo y fraternal tendría la oportunidad de revelar a sus amados discípulos

importantísimas verdades, llevando al mismo tiempo palabras de gran consuelo a sus corazones atribulados. Porque en aquella trascendental ocasión les dejaría el substituto de la cena pascual, instituyendo la suya con un monumento gráfico de un amor inefable que se goza en el sacrificio y triunfa en la muerte y por la muerte.

(3) Como los judíos celebraban la Pascua 17-18

Copiamos del Diccionario de la Santa Biblia, por W. W. Rand, Los escritores judíos dicen que la familia ó familias después de haber practicado las purificaciones requeridas, Juan 11:55, y estando reunidas á la mesa, el dueño de la fiesta tomaba una copa de vino mezclado con agua, y bendecía á Dios por el fruto de la vid, bebiendo entonces todos de él. Después de lavarse las manos, se introducía la víctima de la pascua, con tortas sin levadura, yerbas amargas, y una salsa de vinagre ó fruta, en la cual se metían bocados del alimento, Mat. 26:23; Juan 13:26. El padre de familia entonces bendecía á Dios por los frutos de la tierra y hacía las explicaciones prescritas, Exod. 12:26,27. Después de una segunda copa y de otra lavamiento de manos, se partía una torta sin levadura, y se distribuía, y se pronunciaba una bendición sobre el Dador del pan. Cuando todos habían comido de la pascua, se bendecía una tercera copa en acción de gracias, por la emancipación de la servidumbre de Egipto y la proclamación de la ley, y participa an de ella, Mat. 26:27; 1 Cor. 10:16. Esta se llamaba la copa de la bendición. El festín terminaba generalmente con una cuarta copa y con salmos de alabanza. Los Salmos 115-118 eran cantados entonces, y antes lo habían sido los Salmos 113 y 114 en la fiesta.

II La Institución de la Cena del Señor 19-20.

Tan insensiblemente pasó Jesús de una cena a la otra, que apenas si nota que fueron dos.

1. Elementos. Sólo ~~9~~ hay dos; el pan y el vino, mientras en la otra cena, además de estos, había las yerbas amargas y el cordero.

Estos elementos son simbólicos o emblemáticos: el pan representa el cuerpo crucificado; el vino, la sangre derramada.

Ambos se dan a los comulgantes. Véase Mateo 26:27 y Marcos 14:23.

2. Significado de la cena

(1) Es un acto conmemorativo. Dos veces dice: "Haced esto en memoria de mí." La cena es el monumento que Jesús ha dejado en el mundo para que su iglesia le recuerde. No tenemos estatuas en nuestros templos, pero no se necesitan tampoco, mientras celebremos la cena del Señor, que es el mejor retrato del Redentor.

(2) Es un acto simbólico. El pan partido representa el cuerpo de Jesús herido por la corona de espinas, los clavos de la cruz y la lanza del soldado romano; el vino, su sangre derramada para remisión de nuestros pecados.

(3) Es un acto de comunión. La mesa del Señor es el supremo centro social de la iglesia. Por ella nos ponemos en comunión los hermanos con el Señor y todos entre sí. Cuanto más cerca estamos de Él, más cerca estamos los unos de los otros.

(4) Es un acto profético: "La muerte del Señor anunciais hasta que venga." En la cena miramos hacia el pasado, y contemplamos al Cordero de Dios colgado de la cruz muriendo por nosotros; y mirando al futuro, vislumbramos al Rey de Reyes que viene gloriosamente por nosotros. 1 Tes. 4:17 Rev. 22:19-20.

La cena es un monumento que recuerda el amor de Jesús, un medio de cultivar el amor fraternal, un estímulo a una completa consagración al servicio del Señor y una profecía de la gloriosa venida del Esposo en busca de su Esposa que suspira, sin cesar, por el Amado Ausente.